



RETOS QUE DEBE AFRONTAR UN LÍDER POLÍTICO EN EL SIGLO XXI

«El liderazgo es como la belleza, difícil de definir; pero fácil de reconocer si uno lo ve»

Para algunos, el político, es un personaje aprovechado, interesado, hipócrita, que promete más de lo que puede cumplir, que usa la retórica para engañar al electorado, que es propicio a la corrupción y al engaño.

Es frecuente la distinción entre el verdadero hombre de Estado, capaz de pensar alto, sentir hondo y hablar claro; una persona de profundas convicciones y arraigado sentido ético, para diferenciarlo del político vulgar (politiquero), que sólo busca el éxito inmediato, que defiende intereses poco claros e incluso manifiestamente egoístas o inmorales, y que, por lo mismo, merece poca o ninguna confianza y respeto.

Toda sociedad, cualquiera sea su sistema político, está perpetuamente en tránsito entre un pasado que forma su memoria y una visión de futuro que inspira su evolución. En este camino, el liderazgo es indispensable. “La misión del líder es llevar su sociedad desde donde está hacia donde nunca ha estado”.

Los atributos vitales de los líderes, según Kissinger, son el coraje y el carácter. El coraje, para escoger entre opciones difíciles y complejas, y la fuerza de carácter para sostener en el tiempo el curso de acción, cuyos beneficios y peligros pueden ser apenas vislumbrados en el momento de la decisión.

En esta sociedad visual, según Kissinger, hay cuatro características que hacen más difícil para los líderes desarrollar sus capacidades: inmediatismo, intensidad, polarización y conformismo. Igual que a Moisés Naim le preocupa el auge del populismo, la polarización y la posverdad.

Kissinger señala que **los líderes son figuras atípicas**. El autor destaca que hay dos tipos de líderes a través de la historia: los **estadistas** y los **profetas**.



Los estadistas; son aquellos que encauzan los cambios a los que se enfrenta la sociedad que lideran. Si bien no necesariamente son quienes desatan la *marea* del cambio, saben remontar su ola, navegando las aguas con destreza y cuidado, atemperando las cosmovisiones a menudo conflictivas y disonantes en la sociedad. Ellos entienden las limitaciones del entorno en el cual se encuentran insertos y se plantean un proyecto que pueda sobrevivir a las adversidades. Su foco está puesto en la superación de las transiciones y las épocas turbulentas y en la perduración del país que encabezan.

Los profetas, por otro lado, son los **originadores del cambio**. A menudo revolucionarios, son aquellos que portan el estandarte de una transformación radical del orden o sociedad que los engendró. A diferencia de los estadistas, no buscan mantener el precario balance del *statu quo*, sino que procuran acabar con el *statu quo* de raíz y dirigir a su país a una nueva era.

Los grandes líderes de la historia han alternado entre una y otra modalidad. ¿Cómo? En parte engendrando cambios, en parte encauzándolos con sabiduría y viceversa.

¿Qué retos afronta un líder político en el siglo XXI?

Ser un líder político en el siglo XXI es mucho más complicado de lo que era hace unas décadas.

Ya no es tener carisma o prometer cambios, ahora los desafíos vienen desde todas partes: tecnología, medios de comunicación, crisis globales... la lista sigue. Y lo peor es que cualquier pequeño paso en falso puede tener consecuencias enormes.

Hoy, más que nunca, los líderes tienen que estar preparados para **lidiar con un sinfín de problemas complejos y siempre cambiantes**.

Pero, ¿cuáles son esos retos que hacen que ser político hoy en día sea tan complicado? A continuación te los cuento.



1. La era de la transparencia

Hace 20 o 30 años, los líderes políticos podían manejar ciertos asuntos tras puertas cerradas. Pero hoy, la palabra "transparencia" es casi un mantra. Todo lo que haces, dices o decides como líder está bajo un microscopio gigante, y **cualquier error se convierte en un escándalo instantáneo**.

Ya no hay margen para ocultar decisiones polémicas o actuar con poca claridad. Los ciudadanos de hoy quieren saberlo todo: desde en qué se gastan los fondos públicos hasta qué comiste en tu último almuerzo.

La confianza se gana en un periodo, **pero se pierde en un segundo**, y los políticos tienen que caminar en una cuerda floja muy fina.

Y lo peor es que la transparencia no es opcional. Con las redes sociales, cualquier persona con un móvil puede ser un reportero. ¿Cuántas veces has visto cómo algo que parecía insignificante se convirtió en tendencia (Twitter) en cuestión de minutos? Esa es la realidad de un líder político del siglo XXI. Necesitan ser auténticos, abiertos y cuidadosos. Porque cualquier paso en falso se magnifica y se viraliza en cuestión de segundos.

2. La tecnología: amigo o enemigo

No se puede hablar de liderazgo en el siglo XXI sin mencionar la tecnología. Sí, las redes sociales y las plataformas digitales han hecho que los líderes políticos puedan llegar a más personas que nunca. Pero, como todo, **la tecnología tiene su lado oscuro**. Por un lado, está la ventaja de poder comunicarte de manera rápida y directa con tus votantes. Un tuit o una publicación en Instagram pueden generar más impacto que una conferencia de prensa tradicional. Pero, por otro lado, está el riesgo de que cualquier palabra mal usada, cualquier frase mal redactada, pueda convertirse en un desastre.



Además, no olvidemos el tema de la ciberseguridad. **Los ataques digitales están a la orden del día**, y un líder político debe estar preparado para enfrentarse a hackeos, filtraciones de datos y otras amenazas ciberneticas.

Hoy en día, no basta con ser carismático o tener buenas ideas. **También necesitas ser un poco experto en tecnología** para evitar que los enemigos se aprovechen de las debilidades digitales.

Por ende, la tecnología es una herramienta altamente útil, pero también puede ser un arma de doble filo para quienes no la manejan con cuidado.

3. Los medios de comunicación y las fake news

Si creías que con la tecnología el tema de la transparencia era complicado, espera a que entremos en el terreno de los medios de comunicación.

Antes, los medios tradicionales tenían el control casi absoluto de la información. Pero ahora, con internet y las redes sociales, cualquiera puede publicar noticias, **y ahí es donde aparecen las fake news**.

Para los líderes políticos, las noticias falsas son uno de los mayores retos, ya que pueden destruir la reputación de una persona en cuestión de minutos.

Por ejemplo, un rumor mal intencionado se publica en una cuenta de (Twitter), alguien lo retuitea, y antes de que te des cuenta, ya es "noticia" en cientos de portales. **Desmentir una fake news es, como podrás suponer, una tarea extremadamente difícil**. Y aquí es donde entra el reto para los líderes políticos: generar confianza, ya que, en este mundo que está saturado de tanta información, la gente necesita saber que puede confiar en lo que dices. Y eso no es fácil de lograr cuando hay tantas voces y noticias falsas circulando por ahí.

Por ello, ser un líder político hoy no es nada más hablar, sino convencer. Además, estos tipos de líderes deben hacerlo de forma constante para que la verdad prevalezca ante tanta desinformación.



4. Cambio climático

No podemos hablar de los retos del siglo XXI sin mencionar el cambio climático. Además de ser un problema medioambiental; es un desafío político, económico y social de enormes proporciones.

Los ciudadanos esperan que los líderes **tomen medidas urgentes para frenar el deterioro del planeta**, pero al mismo tiempo, los líderes deben equilibrar esas decisiones con el crecimiento económico y el bienestar social. Y eso no es tarea fácil.

Las presiones vienen de todas partes: las empresas que no quieren perder dinero con regulaciones estrictas, los activistas que exigen cambios radicales, y los ciudadanos que piden soluciones sostenibles.

Para un líder político, navegar en este mar de intereses y encontrar un equilibrio entre desarrollo y sostenibilidad es uno de los mayores retos de este siglo.

Tengamos en cuenta que el cambio climático es una cuestión global, por lo que los líderes no deben limitarse a tomar decisiones a nivel local, sino también colaborar con otros países para alcanzar soluciones de carácter más global.

5. Desconfianza en las instituciones

Por último, está el tema de la desconfianza en las instituciones. En los tiempos que corren, muchas personas ven a los políticos y las instituciones gubernamentales con escepticismo. Esta falta de confianza no es un problema menor; es una crisis que afecta la estabilidad de la democracia misma.

Los ciudadanos están cansados de promesas incumplidas, de corrupción, **de líderes que parecen desconectados de la realidad**. Como líder político en el siglo XXI, restaurar esa confianza es uno de los contratiempos más grandes.



¿Cómo lo logras? No es fácil, pero empieza con la autenticidad y la cercanía. La gente quiere sentir que **sus líderes realmente los representan**, que sus voces son escuchadas y que sus problemas son importantes.

La comunicación es esencial, pero no basta con dar discursos; se trata de ser coherente, de cumplir lo que prometes **y de demostrar con hechos**. Por tal motivo, los líderes de hoy deben reconstruir el vínculo entre la sociedad y las instituciones políticas, algo que se ha roto en muchos lugares del mundo.

En resumen, el político ha de ser un hombre con claros principios éticos; con vocación de servicio social; capaz de entenderse con la sociedad, en su conjunto; y llegar a ella de un modo natural. Los romanos hablaban del “vir bonus, discendi peritus”; es decir, el hombre bueno, capaz de expresarse.

No es fácil ser político; siempre son más los problemas y las dificultades, que la capacidad para darles solución. Parafraseando un viejo refrán español, para ser político hay que tener algo de santo, algo de poeta, y algo de loco. La verdad es que todos tenemos algo de todo eso, pero la combinación y la proporción de los tres factores arroja resultados, a la vez humanos, demasiado humanos, y siempre difíciles.



APOSTAMOS
POR EL



DESPIERTA PERÚ



César Gago Arenas
Ingeniero Mecánico Electricista / Reg. CIP 40136
Post Grado en Ingeniería de Sistemas
Magíster en Ciencias de la Educación con mención en Docencia Universitaria
Consultoría/Diseño/Supervisión/Construcción
Telefax.: 25 84 857 Cel. 948 596 295
Mi Web: www.gagoarenascesar.webnode.es



SABEMOS PRODUCIR BINESTAR SOCIAL



**PARTIDO POLÍTICO
FE EN EL PERÚ**
ÁLVARO
PAZ DE LA BARRA
PRESIDENTE - 2026

"PARTIDO POLÍTICO "FE EN EL PERÚ"
-HOY SOMOS MILES; MAÑANA SEREMOS MILLONES-
-ESTO RECIEN EMPIEZA-
-SIEMPRE DE PIE NUNCA DE RODILLAS-
CANDIDATO PRESIDENCIAL – PERÚ 2026:
Dr. Álvaro Paz de la Barra

**Innovar el Modo de Producción, la Autosuficiencia Local,
la Autogestión Social y la Autonomía (la triple AAA)**

Lima Perú; diciembre de 2025